



Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco

**Estado actual de los estudios sobre identidades de género en las
comunidades y pueblos indígenas de México.**

TESINA

Licenciatura en Sociología

PRESENTA

Pérez Santos Jesús Alejandro

TUTORA DE TESINA

Dra. Carolina Peláez González

Índice

Introducción.....	1
Preguntas y objetivos	5
Capítulo 1. Líneas temáticas en los estudios sobre identidades de género en poblaciones y comunidades indígenas	6
1.1. La división del trabajo a partir de las relaciones de género en los pueblos y comunidades indígenas de México	7
1.2. El rito y lo divino como articulación identitaria de género en poblaciones y comunidades indígenas de México.....	11
1.3. La migración como factor de transformación en las identidades de género en los pueblos y comunidades indígenas de México.....	15
1.4. El cuerpo como elemento para la construcción de las identidades de género en las poblaciones y comunidades indígenas de México.....	18
Capítulo 2. Principales conceptos en los estudios sobre identidades de género en poblaciones y comunidades indígenas de México.....	21
2.1. ¿Género?.....	22
2.2. Masculinidad	25
2.3. Muxe el tercer género	29
Capítulo 3. Acercamientos metodológicos a los estudios sobre sobre identidades de género en poblaciones y comunidades indígenas	33
3.1 La historia como análisis metodológico	34
3.2 Acercamientos metodológicos desde la Antropología Social sobre identidades de género en poblaciones y comunidades indígenas	37
3.3 Acercamientos metodológicos desde la Sociología sobre la identidad de género en poblaciones y comunidades indígenas.....	42

Conclusiones.....	48
Referencias.....	51

Introducción

El interés de esta investigación radica en conocer las diferentes perspectivas teóricas y metodológicas de los estudios sobre las identidades de género en los pueblos indígenas de México, con el fin de conocer cuál es su estado actual dentro de los estudios de género, y el campo de las ciencias sociales en general. En este sentido, interesa comprender cuáles han sido sus aportaciones y cuestionamientos respecto al tema de lo binario del género (hombre y mujer); cómo las diferentes relaciones sociales de género son un factor que organiza la vida social de los diferentes pueblos que se distribuyen a lo largo del territorio.

De esta manera se puede identificar la forma en la que se organiza la estructura social del trabajo, la unidad política, económica y social, permitiendo reconocer los diferentes procesos que construyen la cotidianidad de cada espacio o región, generando una visión mucho más abierta y comprensible de las diferentes realidades que se articulan y configuran a través del género. Este último concepto entendido como “todas las posibilidades que tienen las personas de asumir, expresar y vivir su sexualidad, así como de asumir expresiones, preferencias y por orientaciones e identidades sexuales.” (CNPD, 2016)

Desde el estudio de la etnia y la raza, existe una problemática por determinar o categorizar a los individuos que componen estas comunidades dentro de definiciones específicas ya que como se señalan en diversos estudios sociales los conceptos o teorías muchas veces no terminan por definir o abarcar los hechos sociales de la realidad o de los individuos, por lo que existen diversas variables de dichas definiciones, generando así una búsqueda por plantear teorías y conceptos que permitan conocer o determinar los diferentes aspectos que configuran la vida de los individuos en relación al género. Desde este punto, se parte que existe una problematización de los conceptos, desarrollar esta perspectiva permitiría mejorar las diferentes categorías de las definiciones, para así determinar los diferentes grados de complejidad de la realidad que involucran a los individuos dentro de los procesos sociales del género.

Comenzar a analizar, cuestionar los diferentes panoramas sobre el género en los pueblos originarios a partir las actuales metodologías y teorías, permite observar las diferentes articulaciones de los grupos sociales en los que se ejercen estas prácticas y comprender su organización de vida, de esta forma se ampliaría el entendimiento de las diferentes formas de pensar y actuar de los individuos, logrando fomentar un pensamiento crítico y reflexivo que se vincule a la realidad, esto genera estrategias mucho más efectivas para disminuir hechos discriminatorios en contra de estas comunidades.

Actualmente los estudios de las comunidades y pueblos indígenas de México, han ampliado su campo de análisis a partir de la integración e intersección de los conceptos de género, etnia y raza, con el fin comprender la forma en la que se vive y experimentan las condiciones de hombres y mujeres en las diferentes comunidades indígenas que habitan en el país, pues cada una posee su propia identidad y construcción genérica.

A partir de un análisis actual en los estudios-históricos sobre identidades de género en los pueblos y comunidades indígenas de México, se buscó identificar cómo se ha replanteado la forma en la que se construye esta identidad de género, este replanteamiento ha permitido generar diferentes campos de estudio, los cuales están ligados a la forma en la que se articulan y manifiestan estas expresiones, tal y como lo menciona Joan W. Scott en su texto “El género: una categoría útil para el análisis histórico” (Scott, 2006), donde el tema de la raza y la etnia son esenciales para comprender las desigualdades de género.

El punto anterior compone uno de los ejes principales del porque llevar a cabo esta investigación, ya que plantea la articulación de la etnia y la raza como categorías fundamentales para los estudios de género en poblaciones indígenas, esto compone un factor determinante para la transformación de las ciencias sociales en el campo de estudio sobre el género en comunidades y pueblos indígenas de México, por lo que se proponen nuevos planteamientos teóricos y metodológicos para el estudio de estos pueblos.

Desde los estudios-históricos de género es importante apuntar que estos se han retomado como fundamento el momento histórico en que las diversas manifestaciones del género se vieron trastocadas y reprimidas, esto referido al caso de los pueblos precolombinos, desde esta perspectiva se apuntó al fenómeno social de la colonización que arrasó e impuso nuevas normas ideológicas, por lo cual se creó una irrupción de la cultura que ha generado hasta nuestros días un proceso de estigmatización y de prejuicios a las diferentes identidades que componen a los pueblos originarios y su diversidad sexual.

El enfoque de género en los estudios históricos apunta además a los procesos simbólicos que se ejercen en la práctica de la sexualidad a través de estas diversidades desde el contexto del rito y lo sagrado, dando cuenta que estas relaciones están fundamentadas en procesos sociales sumamente complejos donde se incorporan distintos aspectos que van desde lo biológico hasta lo sagrado esto último como un fundamento sumamente importante para la práctica y el ejercicio del género, no sólo como un aspecto para la satisfacción de las necesidades biológicas sino además como una manifestación de la identidad y la cultura, es por eso que es necesario analizar y conocer cuál es el estado actual de las ciencias sociales en relación a los estudios de género en los pueblos originarios de México ya que estos dan un enfoque de estudio al sentido de la pertenencia y la identidad, pero también observar las dificultades metodológicas y teóricas se enfrentan.

Desde otro enfoque los estudios de género han abordado una perspectiva que está estrechamente vinculada con la clase, trabajos de investigación como el de Navaz "Descolonizando el feminismo/ Feminism Decolonitazation: Teorías y practicas desde los márgenes / Theories and Practices from the Margins" (Navaz, 2018) y Klein "*Los roles de género de algunas mujeres indígenas mexicanas desde los procesos migratorios y generacionales*" (Klein,2012), han permitido abordar la clase como un punto de partida para distinguir cuales son las articulaciones culturales e identitarias, desde esta mirada podemos identificar además cuales son las actividades que vinculan a quienes se identifican con algún género, cuáles son las

formas en las que reproducen esta identidad y se integran en diferentes comunidades, espacios físicos o inmateriales como el campo de la subjetividad.

Algunos estudios sociales de género como el trabajo de investigación de Mirabal "Representaciones Sociales de la homosexualidad entre los nahuas de la Huasteca Potosina" y "*Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec*" de Miano que tienen un enfoque en los pueblos originarios de México han permitido observar un importante proceso que surge del sincretismo de la identidad establecida antes de la colonización, con aquellos valores identitarios que fueron impuestos por los colonizadores y que se siguen transformando hasta la actualidad, de esta forma es posible comprender y analizar cuáles son los aspectos ideológicos que componen estas identidades del género, pero también cuestionar como se mencionó anteriormente la categorías reduccionistas binarias de hombre y mujer en los pueblos originarios de México.

Por último, es importante señalar que las ciencias sociales han manifestado que existe una apertura mucho más favorable sobre la diversidad del género en algunos pueblos originarios de México, ya que como se menciona en algunos estudios históricos, la homosexualidad o cualquier otra expresión identitaria de género no es un fenómeno social actual, es por esto que nace la necesidad de desarrollar esta investigación con el fin de conocer cuál es el estado de las investigaciones realizadas en las ciencias sociales con respecto al cuestionamiento de las definiciones reduccionistas de hombre y mujer como únicas dentro de las diferentes realidades de los pueblos.

Por tal razón esta investigación tiene como objetivo conocer cuál es el estado hoy en día de los estudios de género en las comunidades y pueblos indígenas de México, conocer cuáles han sido los enfoques que han planteado para el estudio de este tema, las dificultades a las que se han enfrentado y las diferentes metodologías como teorías que han aplicado y desarrollado dentro de este campo de estudio.

Preguntas para la investigación:

1. ¿Cuáles es el estado actual de los estudios sobre identidades de género que se configuran en las comunidades y/o pueblos indígenas?
2. ¿Cuál ha sido su aproximación teórica y metodológica?

Objetivos:

Objetivo específico

1. Conocer cuál es el estado actual de los estudios sobre identidades de género que se configuran en las comunidades y/o pueblos indígenas

Objetivos generales

1. Conocer cuáles han sido sus aproximaciones teóricas y metodológicas
2. Conocer los diferentes conceptos que han proporcionado actualmente los estudios de género.

CAPÍTULO I

Líneas temáticas en los estudios sobre identidades de género en poblaciones y comunidades indígenas en México.

Introducción:

Los diversos estudios identitarios de género en los pueblos y comunidades indígenas de México que se han realizado durante los últimos años, han generado una serie de avances respecto a las diferentes líneas temáticas de investigación que se articulan al tema del género, sin embargo antes de comenzar a desarrollar algunas de estas líneas temáticas es importante definir que es un pueblo o comunidad indígena, “Son comunidades, pueblos y naciones indígenas los que, teniendo una continuidad histórica con las sociedades anteriores a la invasión y precoloniales que se desarrollaron en sus territorios, se consideran distintos de otros sectores de las sociedades que ahora prevalecen en esos territorios o parte de ellos. Constituyen ahora sectores no dominantes de la sociedad y tienen la determinación de preservar, desarrollar y transmitir a futuras generaciones sus territorios ancestrales y su identidad étnica como base de su existencia continuada como pueblo, de acuerdo con sus propios patrones culturales, sus instituciones sociales y sus sistemas legales” (ONU,1987)

Desde esta definición que nos brinda la ONU se parte que existe una gran diversidad identitaria que es punto de análisis para estudios de género, ya que cada comunidad o población indígena cuenta con su propia configuración étnica lo que ha permitido enriquecer este campo de estudio desde diferentes disciplinas como la Antropología y la Sociología, pues tan solo en México existen alrededor de “65 pueblos indígenas que están distribuidos a lo largo del territorio mexicano” (Navarrete, 2010).

La identidad de género en las poblaciones y comunidades indígenas de México no se trata de un elemento que se configura por sí mismo de manera autónoma, es un tema que se encuentra articulado a diferentes aspectos, los cuales configuran su dinamismo de transformación, por lo que es necesario plantear como apuntar

algunos de estos aspectos de los que parten diferentes temas que constituyen el análisis del género en las comunidades y que brindan una mejor comprensión de la manera en la que los individuos desde su sentido étnico articulan diversos aspectos que terminan por definir sus identidad de género.

A continuación se muestran y desarrollan algunas líneas temáticas que se articulan a los estudios de género en las poblaciones y comunidades indígenas de México.

1. La división del trabajo a partir de las relaciones de género en las comunidades y pueblos indígenas de México.

Dentro de la división del trabajo el género determina la forma en la que los individuos desempeñan sus actividades ya sea desde la estructura familiar, la comunidad en general o diversas actividades que estén relacionadas con la obtención de ingresos económicos y bienes materiales.

En el caso de los pueblos y comunidades indígenas de México ha imperado una división del trabajo a partir de diferentes perspectivas algunas de ellas como lo son el matriarcado que se define como “Dominación de las mujeres como clase sobre los hombres y sistema por el que los derechos y deberes sobre personas y cosas discurren por línea materna” (Webster, 1975) o el patriarcado que se entiende como “El dominio de los hombres como clase sobre las mujeres, y también un sistema por el que los derechos y deberes respecto de las personas y cosas proviene del padre” (Barfield,2000).

Desde las definiciones brindadas por Webster y Barfield sobre patriarcado y matriarcado es importante mencionar que estos aspectos ideológicos dependen de la región del país donde se encuentren los individuos, en la mayoría de los casos donde predomina una visión patriarcal de la división del trabajo el rol de la mujer está determinado en función a los cuidados del hogar y la crianza de los hijos, tal y como lo explica Marillena Borruso de la siguiente manera:

“El arquetipo de la mujer indígena es un ser envuelto en su rebozo, cargando un hijo a sus espaldas, mirando hacia abajo, en una actitud sumisa frente al hombre y al mestizo, como si se avergonzara de su pobreza y de sí misma, caminando atrás

de sus hombres en una actitud de respeto y temor hacia ellos, dedicada a los quehaceres domésticos y la crianza de los niños, ya que ni sus hombres ni la sociedad reconocen su trabajo fuera del ámbito del hogar, ocupando socialmente un espacio mínimo, incluso físico” (Borruso, 2002).

Con base a las características que brinda Borruso a partir del arquetipo del rol de la mujer en la división del trabajo es posible decir que el trabajo y el esfuerzo de la mujer se ve reducido al hogar y la crianza de los hijos, que todo trabajo externo que realice fuera de estas actividades se ve negado.

Otro aspecto que es importante mencionar respecto a la mujer en torno a la división del trabajo desde el planteamiento que nos brinda Borruso, es que la mujer no solo se encuentra en desventaja por su condición de mujer si no que se encuentra también en desventaja por su condición de clase, este factor determina a un más las actividades que parten de rol que desempeña en la familia o la comunidad y que se expresa en este caso en la división del trabajo.

Un ejemplo de esta división del trabajo en algunas comunidades nahuas a partir de la identidad de género nos lo brinda Rosales mencionando que “en algunas comunidades de las Altas Montañas de Veracruz y de la Sierra Norte de Puebla la división sexual del trabajo es marcada, las mujeres se dedican a las labores domésticas, el cuidado de los hijos, los ancianos, los enfermos, así como a la preparación de los alimentos; aunque también apoyan a los varones en el corte de café, y otras actividades agrícolas. Además, trabajan en la fabricación de artículos de cerámica, ya sea para uso ritual o de comercio, y en la confección de ropas tejidas o bordadas” (Rosales, 2006).

Desde el ejemplo que nos brinda Rosales respecto a la división del trabajo a partir de la identidad de género en las comunidades nahuas, es posible afirmar que en la mayoría de las poblaciones indígenas de México estas condiciones se reproducen con las mismas características, esto significa que existe una división del trabajo generalizada con ciertos valores y características en la gran mayoría de las comunidades indígenas de México, lo que explica la condición de desventaja de la mujer en muchas zonas rurales, pues como se menciona la mujer tiene un rol

que esta enfocado meramente a las actividades dentro del hogar por lo que obtener ingresos económicos resulta imposible.

Esta problemática respecto a la mujer en la división del trabajo en las comunidades indígenas de México abre diferentes interrogantes que pueden ser objeto de estudio para investigaciones futuras, una de estas preguntas radica en conocer el por qué esta concepción del trabajo respecto a la mujer se volvió hegemónica en la mayoría de las poblaciones indígenas de México.

La Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas en uno de sus estudios menciona que “es frecuente que las mujeres rurales e indígenas mencionen que “ayudan” en las labores del campo y, en consecuencia, no declaran estas actividades como trabajo” (CNDP,2006).

Desde el análisis realizado por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas es posible articular y fundamentar lo antes mencionado por Borruso, donde se menciona que algunos aspectos como la condición de mujer desde el sentido étnico y la clase son factores que determinan los principales elementos de la división del trabajo.

Otro aporte que surge desde la explicación anterior brindada por la CNDP es que la mujer en las comunidades indígenas de Mexico ha normatizado esta negación de su trabajo, asumiendo que solo se trata de una “ayuda” a todo esfuerzo que aplique a sus labores lo que ha provocado que su trabajo se vea negado y por ende no sea pagado, esta normalización en la división del trabajo ha promovido el empobrecimiento de la mujer a lo largo de los años en las comunidades indígenas de Mexico, esto a generado que la mujer no pueda acceder a una movilidad económica y social, pues no cuenta con el suficiente recurso económico para lograrlo.

Es necesario plantear nuevos panoramas de desarrollo para las mujeres, que se encuentran en estas condiciones de desventaja por su condición de género como menciona la CNDP, teniendo como posibilidad romper con dichos estereotipos para lograr un ambiente de igualdad, por otro lado es importante puntualizar estos

aspectos que construyen el rol de la mujer en las comunidades indígenas, ya que existen diversos géneros que se configuran a partir de estos estereotipos pero que se abordaran más adelante.

El rol del hombre dentro una configuración patriarcal en los pueblos o comunidades indígenas de México se ve enfocado al trabajo agrícola fuera del hogar, actividades como la ganadería, pesca y la protección de la familia son las más comunes dentro de este tipo de organización identitaria, sin embargo, aquellos hombres que se identifican con actitudes y rasgos femeninos se les cataloga desde la misma comunidad como "homosexuales" o "afeminados".

Algunos estudios de identidad de género en poblaciones y comunidades indígenas de Mexico como la de "*Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec*" (Miano, 2002), señalan que diferentes pueblos y comunidades indígenas de México donde predomina una visión "matriarcal" sobre la división del trabajo la organización de las actividades varia respecto a cómo se desarrollan los diferentes roles de género, mostrando una diversidad de identidades y articulaciones que giran en torno al género, pero que ponen en cuestión la forma en que se desarrollan estas dinámicas de género en otras comunidades y pueblos.

Es importante mencionar también que la división del trabajo en los pueblos y comunidades indígenas de Mexico a partir de la identidad de género no es un proceso estático que manifieste las mismas características, pues en la actualidad este fenómeno social se ha visto transformado por aspectos como la migración, la globalización y la nueva cultura del trabajo que en caso de las mujeres "expresan la voluntad de conquistar una identidad profesional en el estricto sentido de la palabra y, más ampliamente, el deseo que se las reconozca a partir de lo que hacen y no de lo que son <>, en cuanto mujeres; el ciclo de la mujer de su casa ha hecho entrar de lleno a la mujer en el universo competitivo y meritocrático tradicionalmente reservado a los hombres" (Lipovetsky, 2000).

Desde lo anterior es posible decir que la división social del trabajo a partir de la identidad de género en las comunidades indígenas de México esta en constante transformación respecto a las actividades que muchas veces desde su visión étnica

solo están conferidas a ciertas identidades de género, pero que por diferentes fenómenos sociales han ido transformando esta concepción, sin embargo a pesar de la transformación de la división social del trabajo en algunas comunidades indígenas de México, en otras a un se mantiene un rígida estructura de los roles y las actividades a partir de la identidad de género, es en estas comunidades donde la mujer se ve sometida y en desventaja con el hombre.

2. El rito y lo divino como articulación identitaria de género en poblaciones y comunidades indígenas de México

El sentido de la ritualidad entendida como “los actos formales y prescritos que tienen lugar, en contexto con el culto religioso” (Barfield, 2000) y la divinidad en los pueblos indígenas de México han desempeñado un punto fundamental para el desarrollo de las diversas identidades de género, que se manifiestan y articulan a lo largo del territorio, cada una con su propio sentido étnico, adoptando y manifestando diferentes características identitarias.

El sentido ritual de las comunidades y poblaciones indígenas de México tiene un origen que parte del culto a los fenómenos y ciclos naturales, que varían según la región en la que se encuentren los individuos, esta concepción del género y el rito en las comunidades indígenas como en los pueblos de México se origina mucho antes de la llegada de los españoles y está vinculada a espacios determinados que tienen relación con la naturaleza, que fungen como un lugar para el encuentro de diversos géneros, que se expresan a su vez a través de diferentes símbolos, que determinan la organización social de los individuos.

Durante la celebración o el acontecimiento del rito se promueven y enseñan las actividades que corresponden a cada género, este fundamento parte de acontecimientos astronómicos o naturales y de esta manera se asigna el rol que corresponde a cada género, pues “la concepción del mundo de estos pueblos se intercala entre lo sobrenatural y lo natural” (INAH, 2020).

La naturaleza ha sido un factor fundamental para los pueblos indígenas de México ya que a través de ella han configurado una serie de elementos que desde tiempos

antiguos a determinado su forma de vivir y comprender el mundo, en el caso de la identidad de género también se asimilaron diferentes procesos naturales con estas concepciones, donde los actos de creación y fecundidad desempeñaron los principales ejes de construcción identitaria de estos pueblos.

En algunas sociedades antiguas como la del occidente prehispánico de México “actuales estados de Michoacán, Colima, Jalisco, Nayarit y centro sur de Sinaloa, se conforma un mosaico de culturas que comparten un universo conceptual, cuya organización está ligada a la producción agrícola y sus ciclos, en una relación íntima con la mujer, que origino la concepción de la mujer como el centro creador del universo, designada por las fuerzas divinas para representar la lucha entre la vida y la muerte, en cada nacimiento dar la continuidad del ser humano” (INAH, 2020).

Con base al planteamiento anterior es como se analiza e interpreta que la mujer a partir del sentido del rito y la divinidad en relación con la naturaleza se le asigno un rol en función a la crianza de los hijos y el cuidado del hogar, por otra parte “el hombre estaba concebido por la bóveda celeste, como el proveedor” (INAH, 2020). Es a partir de los elementos naturales que al hombre también se le asigno un rol relacionado a la caza y la obtención de bienes materiales fuera del hogar, para el sustento y desarrollo de la familia.

En algunos pueblos como los nahuas, la identidad de género tuvo un proceso de transformación a partir del fenómeno de la conquista, teniendo como resultado un sincretismo donde predomina un adoctrinamiento esencialmente católico, de esta manera los diferentes elementos simbólicos que articulan los procesos de ritualidad en estas comunidades en relación con los procesos de identidad de género se vieron modificados y trastocados, sin embargo a partir de esta perspectiva predominantemente católica, la participación y articulación de distintos géneros entorno a la celebración de estas festividades religiosas, es socialmente aceptada tal es el caso de la fiesta de la Virgen de Guadalupe en las comunidades Nahuas de la Huasteca Potosina donde “se celebra con rezos, misas y reuniones entre mujeres para rezar” (Mirabal,21006), “esta celebración es una de las más

incluyentes, pues prácticamente todos los habitantes católicos participan en ella sin importar su condición sexual ni sus preferencias” (Mirabal,2016).

Desde los fundamentos que nos brinda Mirabal es posible decir que el rito festivo de la virgen de Guadalupe en esta comunidad logra articular diversos géneros con un sentido comunitario y étnico, permitiendo a su vez la reproducción de estas identidades de genero ya que permite su participación y expresión durante estas festividades.

Algunas festividades religiosas que se celebran en las comunidades indígenas de México han favorecido la reproducción de las identidades de género, ya que algunos elementos como la danza, la vestimenta e inclusive la música permiten que estas manifestaciones tengan un campo de apertura y de integración con la comunidad mucho mas estable.

El Xantolo un ritual festivo ligado a la celebración de día de muertos y que se celebra en las diferentes comunidades que conforman la Huasteca Potosina es otro ejemplo de cómo la ritualidad articula y reproduce la identidad de género a través de diferentes manifestaciones por medio del rito, un ejemplo de estas formas de reproducción dentro del marco de esta festividad “es la creación del concurso Señorita Xantolo que se creó hace 10 años por petición de algunos varones homosexuales que solicitaron a la alcaldía tener su propio certamen, así lo comenta el vicepresidente. Este concurso se celebra a la par que el de las comparsas en la plaza principal de la cabecera municipal y consiste en un concurso donde se premia el mejor disfraz que represente algún motivo del Xantolo en faceta femenina” (Mirabal, 2016).

Desde la descripción que nos brinda Mirabal respecto a la celebración del Xantolo y la articulación de diferentes identidades de género se puede decir que la ritualidad es también un elemento dinámico que se encuentra en constante transformación adaptándose a las necesidades de quienes la conforman, fungiendo como un factor de integración a través de la identificación cultural de quienes la integran y reproducen, se puede decir entonces que los fenómenos sociales actuales producen también “nueva ritualidades” que parten de lo ya establecido pero que

integran algunos elementos nuevos que en la mayoría de los casos proviene del exterior de la comunidad.

Yasani de 26 años, joven concursante quien participa en “Señorita Xantolo”, comenta: “A nosotras no nos importa ganar, solo lo hacemos para lucirnos y vivir la tradición a nuestra manera, también es nuestra” (Yasani, 2016)

A partir de esta información ya documentada es importante mencionar que los procesos de ritualidad no solo reproducen la identidad de género ya establecida étnicamente, si no que existe una reconfiguración de estas identidades desde diferentes expresiones actuales pero que siguen manteniendo en esencial el sentido de ritualidad que es un eje para la reproducción identitaria de género y la articulación comunitaria de los individuos de quienes la conforman.

Otro aspecto a resaltar desde el comentario de Yasani es que existe una apropiación del rito desde los individuos esto daría explicación al dinamismo del rito como de su transformación.

En algunas comunidades o pueblos indígenas de México el ritual articula la identidad de género por medio de rituales relacionados al nacimiento donde la mujer a partir de esta perspectiva étnica asume el rol de traer la vida, esto quiere decir que es la única que puede participar en los procesos de parto, esta actividad determinada por su identidad de género se le denomina “partera” sin embargo en algunas comunidades Nahuas la mujer solo participa durante el rito si no que “también ayudan durante el proceso del embarazo. Son consejeras y mediadoras en problemáticas familiares y tienen la disposición para ofrecer consejería sobre planificación familiar, pues orientan a los jóvenes sobre temas de sexualidad, en los que destacan el uso del preservativo, métodos anticonceptivos y otros temas que han aprendido gracias a capacitaciones y experiencia” (Klein, 2012).

Desde la descripción que hace Klein respecto a las parteras es necesario mencionar y agregar que la identidad de género no solo confiere roles, sino que también es un factor esencial para lograr confianza en determinadas situaciones, pues en algunos casos han existido hombres que ejercen esta labor de “parteros” sin embargo existe

desconfianza por parte de la población por su condición de hombre y en estos casos prefieren acudir con una partera, ya que desde su concepción étnica se piensa que la mujer es mas apta para estos labores.

Como bien menciona Maribal (2016) no todas las mujeres de la comunidad se dedican a esta vocación sin embargo si es un rol que esta determinado por la identidad de género, sin embargo, una gran parte de las mujeres de esta población están involucradas en este proceso.

Otros ritos que son realizados en otras regiones de México y que tienen como objetivo consolidar la identidad de género son “los ritos de la “jícara rota” y la “sabana” estos ritos son llevados a cabo principalmente en las comunidades indígenas del sur de México principalmente por los zapotecos, estos rituales se llevan a cabo durante la primera noche del casamiento, donde el marido debe demostrar que posee los elementos necesarios para ser considerado como un hombre realizado” (Miano, 2002).

Desde el rito que nos describe brevemente Miano se menciona que el rito no solo se genera desde lo individual si no que debe pasar por lo comunitario y es este el último factor el que determina si la identidad de género de los individuos es socialmente aceptada o negada.

3. La migración como factor de transformación en las identidades de género en los pueblos y comunidades indígenas de México.

A lo largo de los años los procesos migratorios campo-ciudad de muchos de los pueblos o comunidades indígenas de México han generado una transformación de la identidad social de quienes se ven involucrados en este fenómeno social ya que el contacto con otros pueblos o sociedades trastoca su percepción social de origen, como resultado la estructura social de donde provienen estos individuos se ve transformada y reestructurada, este factor determina y modifica a su vez la identidad de género, la cual se manifiesta a través de los roles que asumen los individuos.

En este breve apartado abordaremos la forma en la que el fenómeno migratorio campo-ciudad en los pueblos y comunidades de México ha transformado su identidad de género de origen a través de este fenómeno social.

“En el caso de las mujeres indígena llamadas Marías, que migran a las ciudades más pobladas y con fuerte pujanza económica como el Distrito Federal, Guadalajara, Monterrey o León, el manejo del dinero producido por su trabajo es administrado por ellas mismas” (Vázquez & Lizardi, 2010).

A partir de estas observaciones planteadas por Arizpe es posible explicar que existe una reestructuración en el rol de esta mujeres respecto a su identidad de género el cual parte de su sentido étnico originario, ya que la condición de vida de estas mujeres dentro de las comunidades de donde provienen, solo se enfocan al trabajo del hogar y la crianza de los hijos, con la imposibilidad de generar ingresos fuera o dentro del hogar u alguna otra actividad que no esté relacionada con labores domésticos, esta reestructuración de la identidad de género a partir de la migración en estas mujeres ha permitido se apropien de diferentes actividades que estaban reservadas exclusivamente para los hombre.

Klein menciona que las mujeres indígenas al migran de sus comunidades a la ciudad en algunos casos han encontrado como fuente de desarrollo e ingreso económico el comenzar negocios propios de toda índole, lo que a favorecido su movilidad social como económica ya que son ellas “las que administran su negocio, incluso las que aportan la mayor parte del sustento familiar” (Klein, 2012).

A partir de lo mencionado por Klein es como se visibiliza y observa una transformación en el rol de la mujer a partir de la reestructuración de su identidad de género, donde ellas se apropian de rasgos y actitudes que son propias de los hombres de su comunidad étnica, en muchos de los casos estas mujeres mantienen el control de la familia como figura de autoridad y proveedora económica.

En el caso de la crianza de los hijos que es otro aspecto de la identidad de género en el caso de las mujeres Nahuas existe una reestructuración en la forma en la que se educa y cuida a los hijos, “pues muchas veces los hijos son criados por los

abuelos en las comunidades, mientras las madres, solteras o casadas trabajan en la ciudad, siendo los abuelos quienes se encargan de enseñar a los nietos la lengua materna y las costumbres comunitarias, pero no siempre pasa esto” (Klein, 2012).

A partir de lo que menciona Klein se puede observar un proceso de diferenciación en relación con la forma en la que se cuidaba y criaba a los hijos generaciones atrás por las mujeres de la comunidad, esto como resultado del proceso de migración campo-ciudad de las mujeres de la comunidad.

En otros casos para aquellas mujeres “indígenas que vienen de una comunidad tradicional, como por ejemplo las tsotsiles de San Juan Chamula, en Chiapas, donde existen normas sociales bastante rígidas e inequitativas, la mayor parte de las mujeres sufren de maltrato físico y psicológico de sus parejas, por lo que salirse del seno familiar se convierte en una válvula de escape que les permite experimentar libertad y tranquilidad” (Klein, 2012).

En este punto es importante mencionar por qué se dan estas migraciones campo-ciudad en la mayoría de los pueblos o comunidades indígenas de México, sin embargo, el maltrato físico no es la única característica por la cual se dan estos procesos migratorios existen otros elementos sociales como lo pueden ser, religiosos, políticos, económicos o psicológicos por el cual se efectúan estas migraciones del campo a la ciudad.

Un punto que es importante mencionar es que desde el momento en que la mujer migra por cuenta sola comienza a apropiarse de elementos que solo eran exclusivos del hombre como el hecho de poder migrar de forma autónoma ya que esta característica estaba conferida al hombre, “en los últimos años se aprecia un cambio en el patrón tradicional de la migración femenina, de uno "asociativo" (migración vinculada a un migrante titular masculino) a uno "autónomo", pues cada vez más mujeres migran solas (Ramírez, García & Míguez, 2005)

En la mayoría de los casos las reestructuraciones que se ejercen en la identidad de género de las mujeres que migran de sus comunidades indígenas a la ciudad suceden “a partir del cuestionamiento de estereotipos y roles femeninos propiciado por el contacto con otros grupos culturales, lo que es vivido como

mayor libertad y autonomía personal. En otras ocasiones, la cultura de acogida refuerza estereotipos de género, por ejemplo, ofreciendo una inserción laboral fuertemente segregada en base a roles de género, estrechando las posibilidades de inserción social y desarrollo personal" (Godoy, 2007).

Como menciona Godoy en algunos casos la migración de la mujer a la ciudad puede ser difícil y presentar muchos problemas durante su inserción en este espacio, por lo que algunos aspectos como su identidad étnica la cual puede expresarse en su corporalidad la ponen en una más desventaja, ya que muchas de las estructuras que imperan en la ciudad mantienen una visión clasista y elitista de quienes pueden integrarse a sus procesos laborales, económicos y culturales.

A pesar de existir desventajas para las mujeres indígenas que migran de sus comunidades a la ciudad, existen también posibilidades de cambio pues como menciona Rebolledo (2005) "la distancia disminuye las posibilidades de control social directo que las familias de origen ejercen sobre sus miembros en tanto "guardianas de la tradición".

4. El cuerpo como elemento para la construcción de las identidades de género en las poblaciones y comunidades indígenas de México

Existen diversos elementos que articulan la identidad de género sin embargo el cuerpo es el primero en interactuar con el otro, en dialogar con el desconocido sin la necesidad del lenguaje verbal, en el cuerpo se inscriben diversos elementos simbólicos que pueden describir la cultura de un pueblo, pero también manifestar su diversidad.

El cuerpo ha sido fundamental en el proceso de construcción de las identidades de género en las poblaciones y comunidades indígenas de México pues a partir de las características físicas es como se configuran los diferentes roles que asumen los individuos dentro de las comunidades indígenas, desde un enfoque étnico se explica que en la mayoría de los casos dentro de las comunidades indígenas de México es la vestimenta la que termina por definir la identidad de género de los individuos o es a través de ella que se expresan de manera simbólica algunos rasgos de la

diversidad que estas presentan, por lo que la vestimenta se expresa como una construcción cultural que puede tener diferentes representaciones y significados.

Existen otros elementos simbólicos aparte de la vestimenta que funcionan como una extensión del cuerpo y que permiten la construcción de la identidad de género de los individuos que habitan en las poblaciones y comunidades indígenas de México, el maquillaje es uno de estos elementos que se articulan al cuerpo un ejemplo de esta construcción de identidad de género se expresa a través del cuerpo es la comunidad de los nawiki que habitan principalmente en los estados del norte de México estos “han adaptado vestimenta femenina como collares, aretes y maquillaje facial y solo de esta manera son reconocidos por la comunidad. En dicha cultura es aceptado el concubinato de dos varones, sin ceremonia, pero se permite la unión, establecen roles específicos, un ser es proveedor económico y el otro está al cuidado del hogar” (Pérez, 2001).

Desde la descripción que nos brinda Pérez sobre los nawiki es posible observar como analizar el proceso por el que pasa la construcción de la identidad de género en estas comunidades indígenas, ya que como se describió es el cuerpo el primer aspecto en interactuar con otros elementos que terminan por articularse a él como lo es el maquillaje y otros accesorios, lo que en consecuencia termina definiendo el rol y los hábitos que estos individuos deben seguir para así poder expresar su identidad de género. Esto quiere decir que esta identidad de género no solo está condicionada por el individuo sino que la comunidad en general también condiciona la forma en la que esta debe expresarse, pues como se menciona en la descripción de Pérez su reconocimiento como nawikis es probado por la comunidad una vez hayan cumplido con todos los elementos necesarios que caracterizan a esta identidad de género.

En algunas investigaciones como la de “GÉNERO, CUERPO Y SEXUALIDAD Un estudio diacrónico desde la Antropología Social” (Rosales, 2006), se aborda el tema del cuerpo desde un sentido étnico donde la investigadora menciona que “las identidades de género son diversas y no necesariamente corresponden al sexo con el que una persona nació. Es decir, hay una feminidad y una masculinidad

hegemónicas, que se imponen como modelos dominantes; pero existe una variedad de formas de construir y experimentar el género en un cuerpo que puede ser de hombre o de mujer” (Rosales,2006).

Desde el planteamiento de Rosales es posible decir que existen diversas formas de expresar la feminidad y la masculinidad a través del cuerpo independientemente del sexo un ejemplo de estas formas de representación es la comunidad muxe que habita principalmente en el estado de Oaxaca en la región sur, pues los muxes no se identifican con los géneros de hombre y mujer, sin embargo, a través de la corporalidad es como expresan diferentes elementos simbólicos que están ligados a la feminidad.

Otro ejemplo es el estudio realizado por Meza (2009) de una comunidad indígena que usa el cuerpo como elemento de construcción de identidad de género son las chuntas de Chiapas de Corzo del estado de Chiapas donde a través del travestismo es como representan su identidad, durante las fiestas patronales tienen mayor representación y visibilización, Meza describe este momento de la siguiente manera “La fiesta empieza con el recorrido de los chuntás por las calles, la mayoría son hombres vestidos con faldas largas y blusas con bordados típicos de la región, van bebiendo y repartiendo bebidas embriagantes y gritando frases alusivas a la feminidad” (2009).

En el caso de las chuntas es posible observar que su construcción de identidad género necesita del elemento del rito, pues es en el dónde puede expresar y apropiarse en su totalidad por medio de su corporalidad de elementos que están ligados a la feminidad.

La comunidad en general es otro factor que determina y construye la identidad de género a través del cuerpo, en algunos casos desde esta construcción comunitaria la identidad de género puede ser percibida como un elemento interno o externo al individuo ya que en algunas ocasiones no se sienten identificados con el género que se les asigna a partir de sus características físicas, pues en muchas poblaciones indígenas de Mexico existe un modelo de ser y vestir, que se fundamenta en normas étnicas de lo que se cree es correcto para el hombre o la

mujer, estas normas pueden variar de acuerdo a la comunidad, pues como menciona rosales “Las mujeres indígenas, al igual que todos los miembros del grupo, van conformando su sentido de pertenencia étnica de acuerdo con elementos culturales compartidos, los cuales a su vez generan una distinción con miembros de otras comunidades étnicas” (Rosales,2006).

Conclusiones:

Las líneas temáticas de estudios sobre identidades de género en poblaciones y comunidades indígenas de México en este capítulo han demostrado que para lograr una mejor comprensión de la realidad respecto a identidad de género es necesario abordar y plantear este tema desde diferentes enfoques de análisis que permitan observar las articulaciones que integran este aspecto de la realidad, ya que al abordar una sola dimensión de estudio de estas realidades no permitiría articular y a dar una explicación sólida, pues se omitirían los diferentes elementos que constituyen estas intersecciones en las identidades.

El desarrollo de estas líneas temáticas ha permitido analizar los diferentes aspectos que condicionan estas identidades, desde la división social del trabajo, la ritualidad, la migración y el cuerpo, se ha podido dar cuenta de la complejidad que implica la comprensión de las identidades de género en los pueblos y comunidades indígenas de México, por lo que se plantean diferentes panoramas que enriquecen las diferentes explicaciones que giran en torno a las líneas temáticas en los estudios sobre identidades de género en poblaciones y comunidades indígenas.

CAPÍTULO II

Principales conceptos en los estudios sobre identidades de género en poblaciones y comunidades indígenas de México.

Introducción:

En este capítulo se abordarán los principales conceptos que se han empleado para el estudio de las identidades de género en poblaciones y comunidades indígenas de México, además se mencionan y desarrollan algunos aspectos que durante los últimos años se han venido replanteando. Los conceptos que son utilizados para la

descripción y categorización de las diferentes manifestaciones que se expresan en los individuos que componen estas identidades de género, cuestionamientos que han permitido a los estudios de género desarrollar visiones mucho más amplias de los diferentes elementos que componen a las identidades de género en las comunidades indígenas de México.

Dentro de este capítulo se mostrarán también las diferentes relaciones que articulan estas categorías, partiendo desde el concepto de género en general y sus derivados categóricos, hasta conceptos que han articulado elementos étnicos para su definición y comprensión.

1. ¿Género?

A lo largo de los años en muchos de los pueblos y comunidades indígenas de México, el género se ha definido por los hábitos y los roles que ejercen cada uno de los individuos que conforman estos pueblos o comunidades, otro factor de la identidad de género parte de las características corpóreas que poseen cada uno de estos individuos principalmente se hace referencia a los órganos sexuales y es de esta manera como se determina el género que le corresponde, sin embargo en algunos pueblos indígenas de México estas características no definen el género en su totalidad, si no que existen una serie de elementos simbólicos articulados al género de los individuos, elementos que están vinculados objetivamente o subjetivamente y que se expresan de diferentes manera, ya sea desde la intimidad o la comunidad.

Actualmente en la mayoría de las poblaciones o comunidades indígenas de México que se distribuyen a lo largo del país predomina una concepción basada en solo dos categorías de género que se reducen a “mujer” y “hombre”, a excepción de unos cuantos pueblos o comunidades que articulan más de dos géneros dentro de la organización social que las compone.

Antes de continuar desarrollando el concepto de género es necesario definir que es la identidad desde el estudio de las comunidades indígenas en México para así

lograr una mejor comprensión del concepto de género en relación con la identidad étnica.

La identidad se entiende como “un proceso de construcción simbólica de identificación-diferenciación, que se realiza dentro de un marco de referencia: territorio, clase, etnia, cultura, sexo, edad” (Chihu, 2002)

Se puede decir entonces que el género está articulado y construido por diversos elementos simbólicos culturales los cuales pueden tener diferentes expresiones, lo que hace a un mas complejo el análisis del género desde una perspectiva étnica, ya que cada población indígena que habita en México tiene su propia visión de la realidad, es por eso que conceptos como género carecen de una definición absoluta, ya que este concepto puede tener diferentes dimensiones de acuerdo al contexto en el que se emplee.

El género desde la visión étnica , en las comunidades y pueblos indígenas de México esta esencialmente constituido por elementos que están relaciónanos con el rito, pero principalmente por los hábitos que externalizan los individuos, hábitos que están relacionados con la identidad de género que cada individuo articula, es importante mencionar que los elementos étnicos pueden ser lingüísticos, corpóreos o auto perceptivos, sin embargo es importante brindar un concepto de género que logre acercarse a la realidad de quienes compone estas identidades, desde una visión general el género puede definirse como “la construcción cultural de la diferencia sexual” (Lamas, 1995).

A partir de este primer acercamiento por parte de Lamas por definir el género es evidente la complejidad de relacionar los diferentes procesos sociales o identitarios que giran en torno a este concepto, ya que existen diferentes aspectos que se suman a esta definición y que pueden variar del contexto en el cual se desarrolle.

Desde otro enfoque “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (Scott, 2016).

Desde el enfoque de Scott se plantea al género, como un aspecto que legitima el poder a un grupo específico, el cual cuenta con sus propias características y hábitos, pero que principalmente es socialmente aceptado o reconocido, es así como se puede plantar al género como una categorización de la desigualdad, donde solo unos cuantos tienen acceso a ciertos beneficios o ventajas, por lo que todos aquellos que no se encuentran dentro de las características que determinan al género dominante se encuentran en desigualdad, desarrollar esta planteamiento permitiría generar estrategias para la igualdad de género, lo cual permitiría observar cuales son los puntos clave para el desarrollo de políticas que no beneficien a unos cuantos.

Una de las principales características que define al género son los símbolos "culturalmente disponibles que evocan representaciones" (Scott, 2016), estos símbolos como bien menciona Scott son representaciones que representan la subjetividad y la objetiva de los individuos, pueden representar también el medio que los rodea, hacen referencia también a elementos que están ligados al género que se expresa y pueden manifestarse de diversas formas como lo son objetos, vestimentas o el lenguaje, en el caso de la vestimenta que representa una extensión del cuerpo, esta representa en la mayoría de la comunidades indígenas un factor determinante para la identificación del género de los individuos, tal es el caso de la comunidad muxe donde el traje de tehuana tradicional es la máxima expresión de su identidad de género.

El género puede plantearse también ampliamente como una mirada analítica en la cual se generan y articulan una serie de características que permiten el análisis de desde distintas perspectivas, de esta forma el análisis categórico permite alcanzar diferentes puntos de la realidad que se expresan en estas relaciones.

Dentro del concepto de género existen diferentes identidades cada una categorizada con sus propias cualidades y características en las cuales se identifican los individuos que las conforman, en la mayoría de los pueblos y comunidades indígenas de México las categorías de "hombre" y "mujer" son las más frecuentes como identidades de género socialmente reconocidas, por otro lado

representan una problematización para el análisis del género desde un punto étnico ya que se suman otros aspectos como lo “masculino y femenino que son características inherentes, sino construcciones subjetivas o ficticias” (Klein,2012)

A partir de Klein se fundamenta el planteamiento de seguir poniendo en cuestionamiento en la actualidad muchos de los conceptos que siguen aplicando definiciones absolutas de la realidad ya que se tratan de construcciones subjetivas que pueden variar de un contexto a otro.

Por otro lado, Scott argumenta a un mas esta idea mencionando que “las ideas conscientes de masculino y femenino no son fijas, ya que varían, según el uso del contexto”. (Scott, 2002)

Desde los planteamientos anteriores es importante mencionar que no existe una definición exacta para definir mujer y hombre desde un sentido étnico, ya que estas varían en sus características como cualidades dependiendo de sus contexto y temporalidad.

2. Masculinidad

En este apartado abordaremos el concepto de masculinidad desde diferentes enfoques partiendo desde un sentido étnico, para así lograr una mejor comprensión de esta definición , conocer sus principales características y las diferentes articulaciones que constituyen esta concepto, ya que la masculinidad configura los roles de quienes asumen o están determinados por este rasgo lo que permite comprender o ampliar, las diferentes identidades de género que ejercen estas características, para esto se ocuparan diferentes definiciones académicas e institucionales lograr un panorama amplio entorno a la idea de masculinidad.

Desde Connell se menciona que “el concepto de masculinidad es de reciente creación y que es útil desde el análisis cultural. También menciona que existen cuatro maneras de entender la masculinidad: 1. las definiciones existencialistas; 2. desde la postura positivista; 3. las definiciones normativas; y 4. desde las aproximaciones semióticas” (Connell, 2015).

El punto anterior planteado por Connell nos permite desarrollar diferentes perspectivas del significado de masculinidad, desde el punto étnico, el primer punto nos permite abordar el origen del significado de masculinidad y su construcción, en los primeros apartados de este trabajo se abordó este primer punto que se refiere a la construcción de la identidad de género a través del rito, por lo que desde Connell el punto de la “existencia” funge como eje inicial para plantear el porqué, de la construcción histórica de la masculinidad, su importancia simbólica y que implicaciones tiene la transformación de esta percepción en diferentes pueblos o comunidades indígenas de México.

Otro punto de interés desde la perspectiva de Connell es aquel que señala las definiciones normativas, este aspecto es fundamental para el entendimiento y la observación de la masculinidad en diferentes entornos, ya que esta se construye y manifiesta de diferentes maneras, a partir de este factor es posible identificar los hábitos y roles que están vinculados a esta concepción, como los géneros que adoptan rasgos de este aspecto y su aceptación social.

Hardy y Jiménez nos brindan un concepto académico la masculinidad que aparece de la siguiente manera “es un constructo social y cultural, y lo ejemplifica desde el embarazo de una pareja heterosexual. Dependiendo del sexo con el que nacerá el ser humano se empezará a plantear cuales son los roles que jugará y las expectativas que se espera del individuo. La familia, la escuela, los medios de comunicación y la sociedad en general” (Hardy y Jiménez ,2001).

Desde la definición que nos brindan estos dos autores es importante mencionar que la masculinidad es una construcción social ya que está condicionada al medio donde esta se construye y puede variar de una a comunidad a otra, desde un sentido étnico esta puede expresarse de diferentes maneras a partir de los rituales o los símbolos que la constituyen, por otro lado la masculinidad también está condicionada a diferentes periodos históricos y puede variar también de esta forma su construcción y representación, por último en esta definición se especifican las estructuras institucionales que terminaran por definir a los individuos en función de roles y hábitos, en este caso que estén ligados a la concepción de la masculinidad

y que supongan una funcionalidad en la sociedad donde se ejerza esta identidad de masculinidad.

Es importante resaltar el planteamiento de la masculinidad como un elemento que comienza a desarrollarse desde el embarazo, pues en efecto desde el primer momento en el que los padres conocen cual es el sexo del bebe a partir de la diferenciación de los órganos sexuales, se comienzan a gestionar diferentes elementos de género que se articulan al bebe desde sus primeros días de nacido, por lo que la construcción de la masculinidad comienza desde los primeros años del infante, algunos elementos que construyen esta identidad masculina se fundamentan en la enseñanza de actividades que están relacionadas con valores masculinos, el uso de palabras que hacen alusión a este elemento y el uso de prendas que se consideran masculinas dentro de la sociedad.

Otra definición de masculinidad desde un sentido institucional que nos brinda el Instituto Nacional de las Mujeres, menciona que la “masculinidad: es una construcción social referida a valores culturalmente aceptados de las prácticas y representaciones de ser hombre. Si bien los varones nacen con órganos sexuales que los identifican como tales, la manera en que se comportan, actúa, piensan y se relacionan en una sociedad con otros hombres y con las mujeres, forma parte del complejo entramado de aprender a ser hombre” (INMUJERES, 2007).

A partir de la definición brindada por el INMUJERES es importante mencionar que se hace una distinción entre lo biológico y lo social, ya que como se mencionó anteriormente en la mayoría de las poblaciones indígenas de México las características físicas son un factor por el cual se asigna o se asume una identidad de género, sin embargo dentro de las características corpóreas los órganos sexuales son aquellos que contienen mayor peso simbólico por lo que es a partir de estos que se hace una categorización del género al cual corresponde cada individuo, por otro lado la categoría de masculinidad puede romper con los roles asignados por la identidad de género que se desprende del sentido conferido por lo biológico, ya que a pesar de las características físicas que presenten los

individuos y el género que ejerza , pueden adoptar características o roles masculinos.

En el caso de las comunidades Indígenas de México “El estudio de las masculinidades indígenas conduce necesariamente a la revisión de las vinculaciones entre las categorías de etnia y género, dado que a través de ellas es posible visualizar las diferenciaciones que establecen en los sistemas simbólicos, representaciones y prácticas de la masculinidad en los pueblos originarios” (Díaz, 2014).

Los sistemas simbólicos representan en la mayoría de las comunidades indígenas un factor fundamental para el análisis y estudio de las identidades de género, ya que estos elementos articulan y estructuran el orden social de estas poblaciones.

Desde un enfoque étnico Díaz menciona que “al igual que en Occidente, en los Pueblos indígenas existe una diversidad de experiencias y expresiones de masculinidad y de ser hombres. Sin embargo, a diferencia de Occidente, éstas se construyen bajo una etnicidad constreñida por los pesos de la colonización, las resiliencias y las resignificaciones de la ancestralidad originaria” (Díaz, 2014).

A partir de Díaz es posible fundamentar que la masculinidad está compuesta de diferentes elementos y que están condicionados por el entorno y la temporalidad en la que estos se expresan, por lo que no existe una definición absoluta de masculinidad y mucho menos una expresión hegemónica que la represente, por lo que existen diferentes visiones de esta misma que la constituyen y articulan, masculinidades que tienen sus propias características y formas de expresarse.

Núñez menciona que "la masculinidad o la hombría no es una posición de subjetividad ni una identidad del poder patriarcal, estable y homogénea... los varones no somos todos iguales,... hay diferencias internas profundas y relaciones de poder entre hombres: por clase, etnia, preferencias sexuales, identidades de género (más o menos masculino, más o menos femenino), nivel educativo, ocupación, origen rural/urbano, entre otros elementos" (Núñez, 2006).

Núñez nos brinda una serie de elementos que se articulan a los conceptos de la etnia para así brindar un panorama más amplio de cómo se constituye la masculinidad abordando diferentes elementos, planteamiento que respalda el planteamiento de la masculina como una identidad diversa y no hegemónica.

Para finalizar este breve apartado es necesario concluir que existe una complejidad por determinar conceptos que logren articular o definir por completo la masculinidad ya que esta se estructura de diferentes maneras de forma muy diversa, respondiendo a las características culturales de la región donde se desarrolle, por lo que se plantean diferentes definiciones algunas de manera general y otras de forma más específica, sin embargo la mayoría comparte la idea de la masculinidad como una construcción social que puede sobre ponerse al aspecto biológico como una construcción social que determina también los roles de los individuos que asumen estas características, desarrollar y ampliar esta perspectiva de la masculinidad dentro de los estudios de género en los pueblos y comunidades de México permitiría tener una mejor de los diferentes fenómenos sociales que acontecen en estos espacios y así tener una comprensión de la realidad más amplia y articuladora.

3. Muxe, el tercer género

Como se ha abordado en los anteriores apartados en México existen una variedad de géneros, sin embargo desde un sentido étnico y de raza muchas de estas identidades de género no son socialmente reconocidas en la mayoría de los pueblos o comunidades indígenas y en muchos casos negadas, por otro lado existen regiones de México donde coexisten y se reproducen diferentes identidades de género que son socialmente reconocidas y que no se limitan a las categorías de hombre y mujer como identidad de género, en el caso de la región sur de México en el estado de Oaxaca en los municipios de Juchitán de Zaragoza y Tehuantepec existen varios grupos sociales que se denominan muxes “concepto que proviene de los contextos indígenas y que es preexistente a las categorías modernas de homosexual, bisexual, y trans, utilizadas en la actualidad. Arropa el término de hombre femenino con identidad genérica femenina, muxe logra ser un tercer

espacio donde se transita entre corporalidad y la identidad, es el pensamiento zapoteca lo que ubica a la persona en una realidad concreta del ser otro (CNPD, 2016).

A partir del concepto de muxe es como se explica que esta identidad de género a pesar de contener elementos de la feminidad no se reconoce o denomina como mujer, ya que desde los elementos de la etnia articulan estas características transformándolas y adaptándolas a su realidad social con un sentido étnico y de raza.

A continuación, se muestra una definición mucho más general de los muxes, con el fin de ampliar y de reconocer en que consiste este género y cuales son algunas de sus características principales, “no son ni hombres ni mujeres, sino personas que son aceptados y reconocidos desde tiempos ancestrales, son indígenas que realizan labores como bordados, artesanías, actividades altruistas, estética, modistas, que eran actividades realizadas principalmente por mujeres” (Miano, 2002).

Es importante mencionar que la apertura a conceptos como muxe visto como una categoría más de la identidad de género es el resultado de la integración de elementos étnicos en estudios recientes para la comprensión de las identidades de género en las poblaciones y comunidades indígenas de México, lo que señala que se ha comenzado a abrir una apertura de diferentes enfoques respecto al estudio de estos temas.

Es importante agregar a la definición que nos brinda Miano la característica de la corporalidad expresada a través de la indumentaria pues este elemento representa un factor importante en la identificación de este género a través de la simbolización y la representación, a continuación, se muestra una imagen con las características indumentarias de esta comunidad:



Pérez, J. (2018). Muxe de Juchitán.

Esta identidad de género está determinada principalmente por la estructura del matriarcado ya que “es el que reina en la zona, la mujer tiene el papel más importante en la realización de actividades económicas y culturales, la mujer es la administradora del lugar y la tomadora de decisiones. La mujer es la importante en el disfrute comunal, es la que baila y realiza diversas actividades culturales” (Miano 2002).

A partir de la descripción de Miano de la comunidad muxe es posible decir que esta está condicionada por la estructura del matriarcado que predomina en la región de Juchitán, esta es la razón por la cual este género en sus roles contiene en su mayoría elementos femeninos, a esto se suman otras condiciones, políticas, económica y culturales.

Por último, es importante mencionar que los muxes son socialmente reconocidos dentro de la estructura de su comunidad, principalmente por la comunidad zapoteca, son un orgullo dentro de la estructura familiar, ya que los muxes asumen el rol de los cuidados del hogar, del cuidado de los padres y la preservación de la cultura zapoteca en general, incluso a un que han existido grupos minoritarios que los han

discriminado, reproducen su identidad de género sin muchas dificultades, la visibilización de estas comunidades con estas características permiten plantear nuevos panoramas de investigación para ampliar las categorías que se agrupan entorno al género y a su vez mostrar que existen posibilidades de desarrollo, igualdad y de respeto sin importar el género con el cual se sientan identificado los individuos.

Conclusiones:

Algunos de los conceptos que se emplean para el análisis de las identidades de género en poblaciones y comunidades indígenas de México a un necesitan articular e integrar diferentes elementos que expresen de forma más completa sus expresiones identitarias como su forma de organización, para así lograr una mejor comprensión de la realidad por otro lado, los principales conceptos que se emplean para este campo de estudio como lo son los conceptos de género, masculinidad y feminidad han comenzado la integración de elementos categóricos que parten de un sentido étnico para así lograr una mejor comprensión de las identidades de género en comunidades indígenas de México, la articulación de diferentes aspectos que integran al género son sumamente importantes ya que a través de estos aspectos es posible ampliar la comprensión de estas identidades.

Se ha dejado en claro también que estos conceptos no pueden tener definiciones o expresiones absolutas para la explicación de diferentes realidades y contextos, esto quiere decir que cada concepto o definición debe estar contextualizada al medio y la temporalidad donde es aplicada, por lo que es necesario desarrollar y articular más elementos a estos conceptos con el fin de poder describir de manera más cercana la realidad que se quiere analizar.

CAPÍTULO III

Acercamientos metodológicos a los estudios sobre identidades de género en poblaciones y comunidades indígenas de México.

Introducción:

En este apartado se abordarán algunas metodologías que se han aplicado desde diferentes campos de estudio en las ciencias sociales para el análisis de las identidades de género en las poblaciones y comunidades indígenas de México, campos como lo son los Estudios-Históricos, la Antropología Social y la Sociología.

Se analizarán algunos de los métodos que se han aplicado con más frecuencia para el estudio de las identidades de género en comunidades indígenas de México y que han tenido un mayor acercamiento a las diferentes realidades que se configuran entorno a esta línea de estudios del género, abordar estas metodologías en futuros estudios relacionados a la identidad de género permitirá desarrollar y plantear diferentes estrategias de análisis, con el fin de brindar respuestas más concretas a las diferentes problemáticas que giran en torno al estudio de las identidades de género en las comunidades indígenas de México.

Por último antes de comenzar a desarrollar este apartado es importante mencionar de manera general que las diferentes metodologías que se han aplicado en este campo de estudio del género que está enfocado a las comunidades indígenas de México, han permitido desarrollar diferentes posturas y perspectivas en relación a este tema, cada una con sus propias características, sin embargo estos planteamientos a lo largo del tiempo han permitido abrir distintas perspectivas sobre la manera en la que se comprenden las diversas identidades que se articulan al género, reestructurando conceptos y metodologías con el fin de lograr una visión más abierta e inclusiva sobre los estudios de género en las comunidades indígenas de México.

1. La historia como análisis metodológico para el estudio de las identidades de género en poblaciones y comunidades indígenas en México

En la actualidad los Estudios-Históricos de identidad de género en los pueblos y comunidades de México han planteado diferentes estrategias de análisis entorno a este tema a través de métodos como, la etnografía o la cronología, los cuales pasan por el análisis comparativo.

La historia como análisis metodológico ha permitido conocer el desarrollo de los estudios de género en los pueblos indígenas de México, a partir de este enfoque es posible analizar cuáles han sido los diferentes elementos que se han integrado al desarrollo de los estudios de género, esta visión histórica ha permitido reflexionar la forma en la que se construye esta identidad, pero también la manera en la que esta se expresa a través de los individuos a través del tiempo, como menciona Zemon “es descubrir el alcance de los roles sexuales y del simbolismo sexual en las diferentes sociedades y periodos, para encontrar qué significado tuvieron y cómo funcionaron para mantener el orden social o para promover su cambio” (Zemon,1984).

Desde el planteamiento de Zemon se hace referencia a la relevancia que tienen los Estudios-Históricos de género en las comunidades indígenas de México, ya que plantea la manera en la que los roles como sus representaciones simbólicas varían de una sociedad otra, aspectos que son relevantes para el análisis de este campo de estudio, es importante mencionar que estas diferenciaciones están determinadas también por la geografía del lugar y otros elementos que pueden ser subjetivo u objetivos. Por último, desde el análisis anterior se retoma otro aspecto que es de relevancia para los Estudios-Históricos de género en los pueblos indígenas de México y que está enfocado en el orden social como sus cambios a partir de las identidades de género.

El análisis de los roles como de los hábitos que parten de las identidades de género es otro aspecto que ha sido de relevancia para los Estudios-históricos en el plano de las comunidades indígenas ya que les permite distinguir las diferentes realidades

que articulan estos procesos identitarios, ya que a partir de las características que determina cada identidad de género es como se codifica la realidad, desde lo comunitario hasta lo personal esto último se manifiesta en aspectos como la división social del trabajo, la cual está también condicionada por el medio y la temporalidad histórica en la que se produce.

Por otra parte los acercamientos metodológicos a través de los estudios-históricos de género, buscan replantear la forma en la que se aplican muchas de las teorías que existen dentro de este campo para el estudio de la realidad, Scott menciona que “En su mayor parte, los intentos de los historiadores de teorizar sobre el género han permanecido dentro de los sistemas científicos sociales tradicionales, empleando formulaciones tradicionales que proporcionan explicaciones causales universales” (Scott,2016), estas formulaciones y explicaciones en muchos casos omiten aspectos importantes como la cuestión de la etnia, la cual configura la identidad de género de diferentes maneras, por lo que en el caso de la masculinidad que es un tema recurrente en los estudios de género es posible decir que la cuestión étnica rompe con la explicación generalizadora y universal del concepto de masculinidad, ya que desde el enfoque étnico se explica que existe más de una forma de concebir la masculinidad, a si de esta manera existen diversas categorías que pueden ser explicadas desde diferentes perspectivas, cada una con sus propias cualidades y características.

El análisis metodológico de los Estudios-Históricos de género ha sido un factor determinante para la ampliación de nuevas categorías dentro de los estudios de género en poblaciones y comunidades indígenas en México, muchas de estas categorías, no solo representan una definición en términos académicos, si no la forma en la que se viven y expresan estas identidades.

Muchos de los avances dentro del campo de análisis de los Estudios-Históricos de género han sido generados por la corriente feminista, la cual ha planteado “rechazar la calidad fija y permanente de la oposición binaria, lograr una historicidad y una deconstrucción genuinas de los términos de la diferencia sexual” (Scott, 2016).

La perspectiva de Scott ha favorecido hasta la actualidad el desarrollo de diferentes posturas de análisis, que han enriquecido la comprensión del género desde diferentes dimensiones las cuales articulan la realidad, en el caso de los pueblos indígenas de México estas perspectivas han favorecido a la visibilización de las identidades de género que existen en muchas de las comunidades indígenas.

Los Estudios-Históricos de género a partir de la integración de los conceptos de etnia y raza han reestructurado el análisis de diversas investigaciones que se desarrollan bajo esta línea temática de investigación a manera de integrar algunos elementos que eran omitidos.

Es fundamental mencionar que los Estudios-Históricos de género han entendido desde la perspectiva de las comunidades indígenas de México, que el género es una condición que puede articularse bajo diferentes elementos como lo son la ritualidad, la divinidad y la naturaleza, pues algunas investigaciones como “Semillas de Vida. La sexualidad en occidente” (INAH, 2020), han aportado que estas identidades en efecto se construyen a partir de un sentido simbólico que está ligado profundamente a fenómenos naturales íntimamente ligados a la idea de la divinidad y que a pesar del sincretismo que se generó durante el proceso de la conquista a un se conservan muchos elementos originarios de su identidad de género, como lo es la vinculación de lo femenino con algunos procesos agrícolas que se representan con elementos asociados a la tierra, la fertilidad y lluvia.

Los Estudios-Históricos de género han comprendido que es necesario cuestionar desde las articulaciones antes mencionadas los diferentes conceptos que constituyen este campo de análisis, pues algunos conceptos no definen en su totalidad las características más esenciales de los individuos, es así que a través de diferentes metodologías como la cronología se busca analizar los momentos que han sido claves a lo largo de la historia en la transformación de las identidades de género en los pueblos indígenas de México, para así tener una mayor comprensión del porque estas identidades se expresan de maneras diferentes, lo que tiene como consecuencia la modificación de los conceptos que la constituyen y en algunos casos la transformación de la misma sociedad.

Es importante mencionar y reconocer antes de concluir este breve apartado que la corriente feminista ha aportado mucho a los Estudios-Históricos “Al estimular una interrogación sistemática sobre la feminidad y el estatuto de la mujer, al buscar su identidad perdida, al rechazar cualquier posición preestablecida, el feminismo desestabiliza las oposiciones reguladas y borra las referencias estables: empieza el fin de la antigua división antropológica y de sus conflictos concomitantes. No la guerra de los sexos, sino el fin del mundo del sexo y de sus oposiciones codificadas (Lipovetsky, 2000), desde este planteamiento se han puesto en análisis y crítica diferentes conceptos que se plantean también en el estudio de las identidades de género en las comunidades indígenas de México y que han favorecido en su análisis como categorización.

La Historia es un punto importante para plantear el presente, pero también para transformar el futuro, para los estudios de género representa múltiples posibilidades de análisis para la configuración de nuevas categorías que enriquezcan el concepto de género, en la búsqueda de una definición más amplia y diversa, que no sea ajena a la realidad y que represente las diferentes manifestaciones del género que se expresan en la realidad social.

2. Acercamientos metodológicos desde la Antropología Social sobre identidades de género en poblaciones y comunidades indígenas de México

Desde la Antropología Social el estudio de las identidades de género en México se ha abordado desde diferentes técnicas metodológicas , en su mayoría de corte cualitativo, la entrevista es el ejemplo de una de estas herramientas metodológicas como un primer acercamiento para el estudio de la identidades de género, ya que a través de ella se obtienen datos y elementos que pueden ser fundamentales para la investigación, “este método se desarrolla a través de una serie de preguntas estructuradas o semiestructuradas, donde se tocan aspectos como, la etnia, el género, edad, religión, inclinación política, etc” (Santillana, 1983).

La entrevista es una técnica metodológica que ha sido utilizada con mayor frecuencia en el estudio de las identidades de género en las comunidades indígenas de México, ya que en ella se pueden estructurar diferentes elementos como

menciona Santillana, otra característica que hace a la entrevista una metodología muy eficiente es que permite recolectar información que muchas veces pasa desapercibida ya que en el caso de la entrevista semiestructurada esta puede ir retomando durante la conversación aspectos o temas de interés que no estaban planificados, un elemento importante de la entrevista como metodología en el campo de la Antropología Social es que permite al investigador observar y analizar el entorno donde se lleva a cabo la entrevista, en algunas investigaciones como la de *“Representaciones Sociales de la homosexualidad entre los nahuas de la Huasteca Potosina, San Luis Potosí, México”* (Mirabal, 2016) esta característica facilitó al investigador ligar aspectos que mencionaban los entrevistados con elementos simbólicos del entorno.

No solo el entorno es un elemento importante que se puede percibir a través de la entrevista, esta metodología además permite al investigador percibir las emociones y la corporalidad de los individuos, los cuales son elementos que articulan la realidad social de los individuos y que en el caso de los pueblos indígenas de México donde se aplica un enfoque étnico el estudio de la corporalidad ha sido fundamental para desarrollar diferentes acercamientos teóricos sobre las diferentes formas en la que se expresa la identidad de género, pues a través del cuerpo se pueden articular diferentes elementos simbólicos, algunos de estos pueden ser prendas o vestimentas, tatuajes, accesorios o inclusive modificaciones corpóreas.

Un método que es ocupado también con frecuencia en la Antropología Social para los estudios de género en las comunidades y pueblos indígenas de México es la etnografía, para llevar a cabo esta metodología se necesita primero de la observación participativa del investigador, esto quiere decir que “el investigador debe involucrarse con la comunidad de forma directa con el fin de comprender o registrar los diferentes elementos que la componen, la segunda parte de este proceso consiste en el registro de los elementos que son observados por el investigador para esto se puede emplear, cámaras fotográficas, grabadoras o un diario de campo, por último se lleva a cabo un análisis cualitativo a partir de un

proceso comparativo, a esta última fase se le conoce como interacción del observador con los miembros.”(Scollon,2001)

La etnografía ha sido una metodología fundamental para la comprensión de las identidades de género en los pueblos y comunidades de México, ya que visibiliza elementos que muchas veces pueden ser omitidos por categorías o variables reduccionistas, por lo que amplían el panorama de estos campos de estudio.

Es posible señalar que este acercamiento metodológico y analítico para los estudios de identidad de género en los pueblos indígenas de México algunas de las ventajas que posibles de caracterizar son las siguientes (Scollon, 2001):

- Confianza entre la comunidad y el investigador: El método etnográfico requiere de tiempo para su aplicación, esto permite al investigador generar redes de confianza con la población o la comunidad a la cual se le realizara el estudio por lo que en la mayoría de los casos esto facilita la obtención de datos, pues la comunidad suele abrirse más permitiéndole al investigador adentrarse en su intimidad, ya que en algunos casos no se les permite a desconocidos presenciar algunos acontecimientos
- Participación activa por parte del investigador: Esta ventaja de la etnografía permite al investigador participar en los acontecimientos que se generan en la comunidad en primera persona, esta característica ha permitido ampliar el campo de análisis de las investigaciones que se aplican desde este enfoque metodológico, ya que el investigador puede experimentar diferentes elementos que pasan desapercibidos cuando este es meramente un observador pasivo. Durante este proceso se pueden percibir emociones, aromas, sensaciones corpóreas y psicológicas, estos elementos enriquecen el análisis de la investigación permitiendo que su comprensión sea más cercana a la realidad.
- Pueden usarse diferentes técnicas para la recolección de datos: El uso de diferentes técnicas como de herramientas para obtener datos de la comunidad o la población resulta una gran ventaja para el investigador ya que en algunos casos se pueden emplear estrategias que resultan más

cómodas y amigables para la población, se pueden emplear talleres, elementos artísticos, fotografías, ilustraciones, etc. Esta metodología rompe con algunos métodos de investigación que pueden ser mas rígidos en la obtención de datos y en muchos casos facilita al investigador obtener elementos que pueden ser claves para la investigación.

En el caso de los estudios de identidad de género en las comunidades indígenas de México estas ventajas han permitido a la Antropología Social comprender las diferentes identidades de género de una forma mucho más extensa e íntima. Desde un enfoque antropológico ha sido posible describir y analizar diferentes procesos que parten de lo íntimo hasta lo comunitario, ya que la identidad género es un elemento íntimo que resulta complejo en la mayoría de las ocasiones analizar.

Sin embargo, esta metodología implica también algunas desventajas en su aplicación las cuales son:

- En algunos casos puede tomar mucho tiempo: El tiempo es una de las grandes desventajas que puede presentar este tipo de metodología, pues generar redes de confianza con la población que se desea estudiar, como recolectar datos, puede llevar mucho tiempo que se expresa en días, meses o hasta años para la realización de la investigación. Es importante mencionar que el tiempo que está destinado para la investigación muchas veces puede variar a pesar de existir una planificación previa, ya que el investigador en la mayoría de los casos está sujeto a las condiciones de la comunidad. En la investigación de “Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec” (Miano, 2002) es posible observar que se necesitó mucho tiempo para el análisis de la comunidad, sin embargo, en este caso se logró obtener los elementos necesarios para su realización.
- Falta de recursos: La falta de recursos puede ser una gran desventaja cuando se está llevando a cabo una investigación, pues como se mencionó en el punto anterior la etnografía puede requerir mucho tiempo en su aplicación y en algunos casos puede extenderse mucho tiempo.

- El entorno social: Es otra característica que en algunos casos puede representar una ventaja, pero en otros es una desventaja, ya que pueden presentarse situaciones externas a la investigación que pueden poner en peligro la seguridad o la vida del investigador, situaciones como lo son conflictos armados, guerras y delincuencia.

Desde la Antropología Social en el estudio de las identidades de género en las comunidades indígenas de México estas dificultades en algunas ocasiones han permitido entender como las identidades de género de los individuos se relacionan con su entorno y se configuran a partir en de estas problemáticas. Las problemáticas metodológicas por otro lado presentan un factor para mejorar estas técnicas y a si obtener mejores resultados.

Otro método que es fundamental para la realización de los estudios de las identidades de género en poblaciones y comunidades indígenas en México es “el método genealógico”, cual “consiste básicamente en la reconstrucción de las relaciones parentales que mantienen los sujetos investigados y, de este modo, de sus historias familiares” (Josiles, 2006).

Desde la explicación de Josiles podemos decir que esta metodología en el estudio de las identidades de género en las comunidades indígenas de México ha favorecido al análisis de aspectos como la ritualidad y lo religioso, de esta manera se puede decir si muchos de los comportamientos como rasgos que presentan estos individuos provienen de la estructura familiar a la que pertenecen, pues en la mayoría de los casos es esta la que determina a los individuos en diversos aspectos y en este caso su identidad de género.

El método genealógico dentro de este campo de estudio que es la Antropología Social ha desarrollado diferentes perspectivas respecto en la forma como se articula la identidad de género dentro las estructuras de parentesco, la manera en que esta define los roles y los hábitos, pero también la manera en la que se transforman a partir de diferentes elementos como la migración o la articulación de corrientes ideológicas que son ajenas a las comunidades indígenas.

En el caso de los estudios migratorios de muchas de las comunidades indígenas de México pero que se abordan bajo la temática de la identidad de género la aplicación del método genealógico ha permitido a los investigadores observar la manera en la que los individuos reconfiguran su identidad respecto al entorno al que se integran, esto aspectos pueden ser analizados a través de los roles y elementos simbólicos como la vestimenta o accesorios, ya que el cuerpo es el primer elemento de interacción y en el cual se inscriben diferentes representaciones de la identidad de género.

Desde la Antropología Social el estudio de las identidades de género en las poblaciones y comunidades indígenas de México se ha entendido como un elemento que está en constante transformación, que parte de un sentido étnico el cual determina las principales características de los individuos, sin embargo como ha señalado la Antropología Social en la actualidad las identidades de género de muchas de las comunidades indígenas de México se han visto en la necesidad de transformar algunas características que las constituyen ya sea por la migración, la violencia o por la interacción con otras culturas que son ajenas a ellas.

Es así como la antropología Social a través de diversas metodologías y elementos principalmente simbólicos ha podido analizar y comprender, que la identidad de género en los pueblos indígenas de México es un elemento que no se encuentra estático y que es dinámico, el cual se encuentra determinado por la temporalidad y por otros elementos subjetivos que se expresan por medio de lo simbólico y lo ritual.

3. Acercamientos metodológicos desde la Sociología sobre la identidad de género en poblaciones y comunidades indígenas.

Desde el campo de estudio de la Sociología se han empleado diversas metodologías para el estudio de la identidad de género en las comunidades indígenas de México, es importante mencionar que algunas de estas técnicas metodológicas comparten similitudes con los métodos empleados por la antropología social, la “metodología de caso” es una de ellas y consiste en el “análisis y observación de situaciones específicas con mucha profundidad, como,

por ejemplo, biografías de personajes, historia de instituciones, etcétera” (Prats, 2005).

Desde la postura que nos brinda Prats respecto a la metodología de caso es importante agregar que esta permite además plantear generalizaciones, las cuales en el caso del análisis de las identidades de género de las comunidades indígenas de México presenta una ventaja, ya que permite entender la complejidad de las realidades donde se configuran estas identidades de género pues plantea un análisis de lo particular a lo general. En algunas investigaciones como la de “Representaciones Sociales de la homosexualidad entre los nahuas de la Huasteca Potosina” (Mirabal, 2016), el uso de la metodología de caso permitió al investigador vincular las identidades de género de los individuos de la comunidad con estructuras institucionales como la iglesia católica, de esta manera Mirabal explica como este vínculo que parte de lo general que es la institución de la iglesia católica condicionaba lo particular que se expresa como la identidad de género de los individuos de la comunidad a través de una serie de elementos como lo es el ritual. Es necesario mencionar que la metodología de caso presenta también algunas desventajas que pueden afectar en el desarrollo de la investigación, la principal desventaja que se presenta es que “tiene una limitante, que no es considerada como suficiente para entender un hecho social en todas sus dimensiones, puesto que algunos de los resultados de los estudios de caso no han servido para avanzar en la elaboración de explicaciones generales” (Prats, 2005).

Desde el comentario de Prats respecto a las desventaja que este método presenta, su aplicación en los estudios de género en las comunidades indígena de México se ha empleado más como un paso o una herramienta de recolección de datos, sin embargo no alcanza a describir todas las realidades generales que componen lo particular de la investigación, en el caso de las investigaciones sobre identidad de género en las comunidades indígenas de México efectivamente no alcanza a desarrollar todas las dimensiones que articulan este aspecto, en algunos casos puede explicar algunas dimensiones, sin embargo por diferentes condiciones que

pueden ser internas o externas el abarcar más de una dimensión de estudio dentro de una sola investigación puede ser imposible.

Antes de mencionar otra metodología que es empleada por la Sociología para el estudio de las identidades de género en las comunidades indígenas de México, es necesario aclarar que a pesar de que existen métodos que son compartidos por la Antropología Social y la Sociología es el enfoque de análisis lo que las hace diferenciarse unas de otras, en el caso de la Sociología los métodos que ha aplicado en el estudio de las identidades de género en las comunidades indígenas de México ha tenido un enfoque estructural, en donde los ejes de investigación giran en torno a estructuras institucionales, religiosas, políticas y culturales, en el caso de la Antropología Social se enfocó sus estudios sobre identidad de género en las comunidades indígenas de México en la mayoría de los casos al análisis de los símbolos que constituyen estas identidades y que se expresan de diferentes maneras.

Otros métodos utilizados por la sociología son el método estructural, el método dialéctico y el método funcionalista entre otros más, metodologías que pueden ser cualitativas o cuantitativas, estas son solo algunas de las metodologías aplicadas por la Sociología para el estudio de las identidades de género en las comunidades indígenas de México.

La metodología estructural-funcionalista dentro del campo de la Sociología en el estudio de las identidades de género en las comunidades indígenas de México ha planteado la manera en la que diferentes fenómenos sociales han modificado la estructura de las comunidades indígenas como de sus instituciones, esto último puede plantearse desde la comunidad en general hasta la institución familiar.

Un fenómeno social que se ha abordado desde un enfoque estructural en relación a la identidad de género en las comunidades indígenas de México es la migración, ya que a lo largo de los años este proceso ha generado que las estructuras culturales del lugar de origen de los individuos que constituyen estos procesos se vean modificada a partir de la exposición con otras culturas, esto ha generado un proceso de resignificación y transformación de las estructuras a las cuales

pertenece a estos individuos, por lo tanto aspectos como la identidad de género se ven modificados y reestructurados, esto puede observarse en los roles y los hábitos que articulan los individuos en su vida. Un ejemplo de esta reestructuración aparece en la investigación de Klein en su texto “Los roles de género de algunas mujeres indígenas mexicanas desde los procesos migratorios y generacionales” (Klein,2012).

En el estudio realizado por Klein se explican cuáles han sido las transformaciones de los procesos migratorios en torno a la mujer indígena mexicana, la manera en la que diferentes mujeres han articulado roles masculinos, que desde una visión étnica estos roles solo estaban especificados o determinados para los hombres de la comunidad, sin embargo, la adquisición de estas características a partir del fenómeno migratorio ha transformado su estructura familiar y por ende la de su comunidad.

Como se ha venido mencionado la disciplina Sociológica ha analizado el tema de las identidades género en las poblaciones indígenas de México desde un enfoque estructural en la mayoría de los casos, esto la ha permitido a la Sociología comprender que las identidades de género en estas comunidades indígenas actualmente se han visto trastocadas y transformadas por estructuras externas, como lo es la estructura económica y estructuras culturales.

Al igual que la Antropología Social la Sociología ha distinguido que la identidad de género no se trata de un elemento estático, sin embargo, hace énfasis en que el dinamismo étnico que desarrolla no es propiamente autónomo si no que esta influenciado por las estructuras que la componen o por estructuras que ejercen presión sobre los aspectos que la constituyen.

Otra metodología que es utilizada por la Sociología para el análisis de la identidad de género en las comunidades indígenas de México es el método dialéctico, este método ha ampliado las perspectivas de análisis entorno a este tema, un ejemplo de la aplicación de esta metodología parte desde la corriente de los estudios feministas, donde a través de este proceso se ha hecho énfasis en las

contradicciones que presentan algunas categorías en su construcción como en sus características que las definen.

Un trabajo de investigación donde se aplica la metodología dialéctica es “El género: una categoría útil para el análisis histórico” (Butler, 2007) donde se ponen en análisis algunos conceptos como lo femenino y lo masculino, donde algunos aspectos como lo étnico y la raza entran en un proceso dialéctico con posturas hegemónicas y generalizadoras de estos conceptos que parten de una tradición conservadora, de esta manera se reconfiguran estos conceptos para así dar una mejor descripción de la realidad que abarcan estas categorías.

Conclusiones:

A manera de conclusión en este capítulo es importante mencionar que las tres disciplinas que se abordaron y desarrollaron en torno a las diferentes metodologías que se han aplicado para el estudio de las identidades de género en poblaciones indígenas de México, han tenido una participación muy extensa como fundamental para la creación de una visión crítica de estas múltiples realidades que se manifiestan a lo largo de México, cada una con aportes esenciales para el desarrollo de esta perspectiva de género.

Los Estudios-Históricos en este campo temático sobre las identidades de género en las comunidades indígenas de México han permitido reestructurar muchos de los conceptos que son empleados actualmente y siguen poniendo en análisis como en discusión muchas de estas categorías.

En otros aspectos la Antropología Social dentro de esta misma temática sobre el estudio de las identidades de género en las comunidades indígenas de México ha puesto en análisis los aspectos simbólicos que componen estas identidades de género, por último la Sociología que ha abordado y comprendido este tema ha partir de un enfoque más estructural, en el cual están inmersos los Estudios-Históricos y algunos aspectos de la Antropología Social como los son los rituales vistos como un orden social que mantiene ciertas estructuras sociales que son esenciales desde

el punto étnico, para la configuración de las identidades de género en las poblaciones indígenas de México.

Conclusiones

En conclusión, el estado actual de los estudios sobre identidades de género en las comunidades y pueblos indígenas de México, continua en un proceso por integrar y poner en intersección diversos elementos como la etnia y la raza, categorías que se articulan al concepto de la identidad de género, elementos que manifiestan la manera en la que los diferentes individuos que integran estas comunidades expresan su identidad de forma diversa cada una con sus propias características y cualidades.

Los aportes teóricos actuales, como metodológicos que han planteado estos estudios permitieron generar estrategias de análisis que se han aproximado a un más a la realidad social que experimentan los individuos, a manera que se pueda brindar una explicación más objetiva que no omita los diferentes rasgos que expresan los individuos y que constituyen su identidad de género, rasgos que se manifiestan a través de roles y símbolos.

Por otro lado, los estudios de género en las comunidades indígenas y pueblos de México actualmente han generado una crítica a las estructuras sociales tradicionales que se establecen a partir de los roles de género y que han imperado durante generaciones en la gran mayoría de las comunidades indígenas de México, roles que ponen en desventaja a la mujer o a todas aquellas identidades de género que se asocian o articulan con elementos femeninos.

Los estudios de género en los pueblos indígenas de México actualmente a un tienen diferentes aspectos por analizar, las características de la etnia y la raza amplían aún más este campo de estudio. Sin embargo, es necesario continuar con estas investigaciones y análisis del género desde esta perspectiva, ya que esto permitiría comprender todavía más la forma en la que el abanico de identidades se articula desde diversas dimensiones, desde lo individual hasta lo comunitario, ya que como se ha demostrado a lo largo de este trabajo a través de diversos estudios como el de “La perspectiva de género en la comprensión de la masculinidad y la sobrevivencia indígena en México” (Díaz, 2014) y las “Representaciones Sociales de la homosexualidad entre los nahuas de la Huasteca Potosina” (Mirabal, 2016),

los pueblos indígenas articulan su identidad género a partir de elementos como la ritualidad que está ligada a lo divino y lo sagrado, por lo que toma elementos y características que la diferencian de otros procesos identitarios del género que acontecen en otros espacios.

En este trabajo de investigación también se han señalado las diferentes problemáticas que surgen en torno a este tema, los principales retos a los que se enfrentan las diferentes explicaciones de estas realidades, ya que como se mencionó cada identidad de género posee sus propias características y cualidades, por lo que definir las a partir de uno solo concepto suele ser complejo pues, en la mayoría de los casos estas definiciones no describen de forma correcta a los individuos que conforman estas identidades.

Es necesario que los estudios sobre identidades de género desarrollen diferentes estrategias de análisis y de estudio que puedan articularse como adaptarse a estas realidades, algunas de las ciencias sociales que han nutrido este campo de análisis han sido la Historia, la Antropología Social y la Sociología, cada una de estas disciplinas a integrado y desarrollado diferentes perspectivas, sin embargo es necesario articular mas diciplinas sociales al análisis de las identidades de género en las comunidades indígenas de México como lo son la Psicología, la Arqueología y otras más, con el fin de obtener una mejor explicación de la realidad desde diferentes perspectivas.

Es importante mencionar también a manera de conclusión que el estudio de las identidades de género debe ser analizado con las características identitarias que desarrollan los individuos en dichas regiones, pues en el caso de los pueblos y comunidades indígenas de México estas se distribuyen en diferentes espacios y en la mayoría de los casos no se distribuyen o establecen a partir de territorios políticos establecidos, si no que pueden estar distribuidos en diferentes espacios físicos por lo que a pesar de compartir un origen étnico, cada pueblo o comunidad puede estar distribuida en diferentes estados políticos por lo que poseen sus propias cualidades y expresiones.

Los estudios de género en las comunidades indígenas de México aún tienen mucho por analizar y desarrollar, sin embargo, sus aportes han ampliado las perspectivas del estudio del género, con el fin de visibilizar la diversidad que existe en los pueblos indígenas y así lograr una sociedad más igualitaria.

Referencias

Ariza, M. E. (2007), *EL PAÍS TRANSNACIONAL. MIGRACIÓN MEXICANA Y CAMBIO SOCIAL A TRAVÉS DE LA FRONTERA*, Ciudad de México, México, Instituto de Investigaciones Sociales.

Barfield, T. (1997), *Diccionario de Antropología*, Boston, Estados Unidos, Siglo Veintiuno editores.

Bautista, R. E. (2018). “*Reflexiones acerca de la diversidad sexual entre jóvenes indígenas en México*”. *Revista de Estudios Sociales*. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.7440/res63.2018.08>

Boivin, R. R., (2017). *Las Minorías Sexuales y la Investigación Urbana en la Ciudad de México*. *Revista Latino-americana de Geografía e Género*. Recuperado de <https://doi.org/10.5212/rlagg.v.8.i1.0017>

Butler, J. (2007). *El género en disputa, El feminismo y la subversión de la identidad*, Barcelona, España, Paidós.

Butler, J. (2007). Género: ¿Todavía una categoría útil para el análisis? La manzana de la Discordia. Recuperado de <https://doi.org/10.25100/lmd.v6i1.1514>

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. (2006).

INDICADORES CON PERSPECTIVA DE GÉNERO PARA LOS PUEBLOS INDÍGENAS. Recuperado de

http://www.cdi.gob.mx/indica_genero/indicadores_perspectiva_genero_2006.pdf

Díaz, R. (2014). La perspectiva de género en la comprensión de la masculinidad y la sobrevivencia indígena en México, Agricultura, sociedad y desarrollo. Recuperado de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_serial&pid=1870-5472&lng=es&nrm=iso

Exposición virtual: *Semillas de Vida. La sexualidad en occidente*. (2020). [Archivo de video]. Recuperado de

https://www.youtube.com/watch?v=fD7H5-FKREQ&t=111s&ab_channel=INAHTV

Picardo, O. (2005), *Diccionario pedagógico*, San Salvador, El Salvador, Centro de Investigación Educativa, Colegio García Flamenco.

Sennett, R, (1982) *La autoridad*, Madrid, España, Alianza Editorial.

Godoy, L. C. (2006). *Fenómenos Migratorios y Género: Identidades Femeninas "Remodeladas"*. *Revista Scielo*. Recuperado de

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282007000100004

Klein, A, (2012). *Los roles de género de algunas mujeres indígenas mexicanas desde los procesos migratorios y generacionales*. Recuperado de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-07802013000100003

La fascinante historia de los Muxes. (2016, 14 enero). [Archivo de video]. Recuperado de

https://www.youtube.com/watch?v=JXyDteCFxE&ab_channel=ProgramaQuetzalc%C3%B3atl

Lipovetsky, G, (2000) *La era del vacío, Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Barcelona, España, Anagrama.

Mirabal, J. R, (2016), *Representaciones Sociales de la homosexualidad entre los nahuas de la Huasteca Potosina, San Luis Potosí, México, El colegio de san Luis*.

Miano, M, (2002), *Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec*, Distrito Federal, México, Plaza y Valdés.

Montesinos, R. (1995). "Cambio cultural y crisis en la identidad masculina", *Revista El Cotidiano*. Recuperado de

<http://www.uam.mx/difusion/revista/julio2004/montesinos.html>

Montesinos, R, y Martínez, V. (1998) *“La masculinidad y sus excesos. Una lectura inevitable para comprender la condición femenina” en Mujeres latinoamericanas del siglo XX. Historia y Cultura, Tomo II, Casa de las Américas / UAM-I, La Habana, Cuba.*

Navaz, L. S., & Hernández, R. A. (2008). *Descolonizando el feminismo/ Feminism Decolonitazation: Teorías y practicas desde los márgenes / Theories and Practices from the Margins*, Chicago, estados unidos, Catedra.